

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

La fe que abre el techo

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

16_01_2026

Don
Stefano
Bimbi

Cuando a los pocos días entró Jesús en Cafarnaún, se supo que estaba en casa.

Acudieron tantos que no quedaba sitio ni a la puerta. Y les proponía la palabra.

Y vinieron trayéndole un paralítico llevado entre cuatro y, como no podían presentárselo por el gentío, levantaron la techumbre encima de donde él estaba, abrieron un boquete y descolgaron la camilla donde yacía el paralítico. Viendo Jesús la fe que tenían, le dice al paralítico:

«Hijo, tus pecados te son perdonados».

Unos escribas, que estaban allí sentados, pensaban para sus adentros:

«¿Por qué habla éste así? Blasfema. ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo uno, Dios?».

Jesús se dio cuenta enseguida de lo que pensaban y les dijo:

«¿Por qué pensáis eso? ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: “Tus pecados te son perdonados” o decir: “Levántate, coge la camilla y echa a andar”?

Pues, para que veáis que el Hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados -dice al paralítico-:

“Te digo: levántate, coge tu camilla y vete a tu casa”».

Se levantó, cogió inmediatamente la camilla y salió a la vista de todos. Se quedaron atónitos y daban gloria a Dios, diciendo:
«Nunca hemos visto una cosa igual».

(San Marcos 2, 1-12)

Los amigos del paralítico no se rinden ante la multitud que les impide el paso y Jesús ve en su gesto una confianza auténtica. Antes de curar el cuerpo, concede el perdón que levanta al hombre en lo más profundo. Así revela que la salvación es integral: Dios cura el corazón y hace al hombre capaz de reanudar el camino. ¿Te confías al Señor en todo lo que haces o solo cuando ves un resultado concreto? ¿Sabes llevar a los demás a Jesús, compartiendo el peso de sus fatigas?